

**¡FELIZ NAVIDAD!
HOY NOS HA NACIDO UN SALVADOR.**

Vayamos a la escuela de Belén; que María y José, nos eduquen como lo hacen con el Corazón del Niño Jesús. Que podamos nacer de nuevo y nos dejemos iluminar por su Luz.

¡Gloria a Dios en el cielo y paz a los hombres!



La Natividad del Señor /// Lc 2, 1-14.

“Y esto les servirá de señal: encontrarán a un niño recién nacido envuelto en pañales y acostado en un pesebre»" (Lc 1,12).

Hoy el recién nacido, el Niño Jesús, nos convoca como hermanos, para contemplar: como asume nuestra debilidad y nos su la Vida que nos diviniza. Cristo nos reúne como comunidad, quiere que vivamos la unidad. Nos da señales inequívocas de su presencia: la humildad, la docilidad y el anonadamiento. Los pañales son signo de la sumisión y el pesebre es la forma de ofrecerse anticipadamente como don para todos, hasta que llegue el momento sublime de la Cruz y la entrega en cada Eucaristía.

La pobreza material del lugar, está transformada en riqueza infinita, por la presencia de Emmanuel, el Dios con nosotros y el cariño de María y José. Nuestro corazón también puede ser enriquecido por la acogida de la Palabra, el Verbo de Dios, y la familiaridad con la mirada de Cristo que ilumina nuestro rostro.

Hoy somos los pastores convocados a la alegría, a dar gloria a Dios y anunciar a todos que nos ha nacido el Salvador. No podemos callar lo que hemos vemos y oímos.

“Fijaos en sus baluartes, observad sus palacios, para poder decirle a la próxima generación” (Sal 47,14).

Jesús haz que te pueda contemplar con una mirada limpia y pueda acoger la luz que tú me das.

¡Gloria a Dios en el cielo y paz a los hombres!

¿Puedo contemplar a Cristo que me mira?

En unión de oraciones

Hno. Javier Lázaro sc